



Esencial

Daniel Aceves Villagrán
danielacevesv@yahoo.com.mx

El noviembre que viene

• Esta elección determinará cuatro años de continuidad republicana o un cambio de gobierno.

En 2016, la candidatura republicana se encontró en una encrucijada entre los aspirantes **Donald Trump**, **Ted Cruz**, **Jeb Bush**, **Rand Paul** y **Marcos Rubio**, los de mayor posibilidad, mientras que la candidatura demócrata se decidió entre dos nombres, **Hillary Clinton** y **Bernard Sanders**, el tiempo ha pasado y, tras cuatro años de presidencia republicana, los papeles se han invertido, ahora el Partido Demócrata es escenario de una escaramuza interna en vía de la búsqueda de lo que será la última nominación, la cual se decidirá el 6 de junio próximo en las Islas Vírgenes de Estados Unidos, en donde surgirá el candidato demócrata que rivalizará con el actual presidente.



Esta elección determinará cuatro años de continuidad republicana o un cambio de gobierno. La habilidad de **Donald Trump** para manejar las adversidades mediáticas e incluso legales le ponen en una posición sin paralelismos históricos, compuesta por una especie de paradoja en que los mayores escándalos y críticas adversas han sido recibidos y canalizados con tal eficiencia, que, con el paso del tiempo han terminado por desvanecerse, lo cual ha conseguido gracias a una serie de pequeñas victorias mediáticas y otras desapercibidas, pero que le han fortalecido con miras a la siguiente elección.



Por otro lado, la ausencia de una figura de oposición capaz de hacerle frente y apoderarse del descontento que existe en su contra ha sido a su favor. A pesar de fuertes

críticas por parte de la comunidad internacional, como también de un amplio sector de la ciudadanía estadounidense, la apuesta en el contexto nacional ha sido siempre la de conseguir la aprobación máxima entre votantes republicanos, que, según mediciones de

la consultora Gallup, ronda el 90% de la intención del voto, por el contrario, según la misma métrica, sólo el 60% de los votantes demócratas estará dispuesto a votar por el candidato con mayor posibilidad de vencer al actual Presidente.



Son ocho los contendientes demócratas para lograr la candidatura, sin embargo, **Joe Biden**, **Elizabeth Warren**, **Bernie Sanders** y **Michael Bloomberg** cuentan con mayor posibilidad de acceder a ella, todos con propuestas y visiones del partido distintas, por lo que podría terminar en su contra al dividir al partido en nombres y enfoques. La encuesta realizada por Gallup revela que el actual presidente cuenta con un 47% de aprobación y esta minoría porcentual podría ser suficiente para mantenerse cuatro años más en la Casa Blanca.



Según el historiador **Allan Lichtman**, la impopularidad del candidato no pesa en el sistema electoral estadounidense, puesto que los votantes sufragarán por quien creen que puede ganar y no lo hacen por aquellos con los que se identifican. Este camino terminará en los comicios del 3 de noviembre, el fin de la que será una de las elecciones más mediáticas y por la expectativa que genera la incertidumbre económica y política mundial.